

GENTE EN LA ISLA

(NOVELA de RUBEN AZOCAR)

75 1063452

por Alfonso Navarro

EL Neo-romanticismo chileno se enriquece con la novela "Gente en la Isla", de Rubén Azócar. Representa la incorporación del "chilote", y del Archipiélago, a la literatura nacional.

Existe un sentido colectivo en el nombre de esta obra. Toda la gente de Chiloé ambula en la novela, con sus ideas sencillas, supersticiones, vocabulario regional, mitos y leyendas. Es la primera novela del autor.

También es la primera vez que un novelista estudia densamente a esa tierra de maravillosa naturaleza vegetal y humana.

Chiloé entero se mueve en la obra, con esa inherente soltura de los personajes de psicología límpida, sin complejos, habitantes unidos indisolublemente al ritmo de la tierra, el mar y la montaña. Son más de ciento los personajes identificados; los demás, forman un conjunto unitario que dan relieve humano verdadero a los protagonistas.

"Gente en la Isla", mereció los honores del premio, en el reciente concurso de novelas Zig-Zag, entre un grupo de setenta y tres novelas presentadas por escritores nacionales y extranjeros. El Jurado recomendó, además, nueve obras para su publicación.

Ciro Alegria B., escritor peruano, autor de la novela "Perros Hambrientos", obtuvo la primera mención. Había sido vencedor el año 35 en el concurso de novelas abierto por la Editorial Nascimento.

La segunda mención correspondió a Jacobo Nazare, con su obra "Cien mil palabras".

Luis Alberto Sánchez había calificado a Rubén Azócar como a "uno de los más significativos poetas modernos de Chile". Azócar, poeta, pertenece a la promoción de escritores modernistas del año 20. Actuó junto a Neruda, Tomás Lago y Rojas Jiménez.

Nacido en la ciudad de Arauco en 1901. Se educó en un Seminario. Así se explica su preparación clásica, que ha dado como resultados objetivos una obra profunda, densa en verdadera chilenuidad.

Vivió intensamente una etapa significativa de nuestro desarrollo político social. Fué un período de agitación de masas y de reivindicaciones proletarias. En aquella época escribió en

Claridad, el conocido periódico estudiantil.

Después de graduarse en la Universidad de Chile, busca horizontes nuevos y viaja por continente. Convive en el Perú con Haya de la Torre, en aquellos días trágicos en que caen muchas vidas de estudiantes en aquellas horas de vorágine para Hispano-América.

Arriba a Panamá, pero sus actividades anti-imperialistas lo conducen camino del destierro. En México se suma a la obra renovadora de la revolución, por los años 23 y 24.

Regresa al Perú donde sufre prisión, siendo deportado a Chile. Vuelve al seno de la tierra nativa con un caudal de ricas experiencias. Obra suya de los 18 años había sido "Salterio Lírico", en 1920. En 1922, publicó "La puerta" poemas, obra originalísima que significó una contribución importante al desarrollo de la poesía chilena. No dejaremos sin mencionar su obra inédita "El cristal de mi lágrima". En 1931 publicó "La Poesía Moderna Chilena", agotada, que contiene una clara exposición antológica del desarrollo de la poesía en Chile. Actualmente desempeña una cátedra de lengua Castellana en el Liceo Amunátegui.

"Gente en la Isla" fué comenzada en 1933 y terminada en 1935. Contiene una clara respuesta a los que ignoraban los

valores chilotes actuales. En esta novela palpita en función vital un pueblo entero. Es la interpretación de lo autóctono. La bahía de Conchi le presta escenario. Allí remolinean los chilotes. Por esa puerta se asoman al mundo, sufren y aman.

Conocíamos la novela típica de las costumbres de los gauchos, de los indios y del llanero pero no conocíamos la novela del chilote. Correspondió a Rubén Azócar, con un sentido real y humano estudiar el alma de chilote. Se acentra en su psicología, lo analiza y comprende. Con un romanticismo nuevo, producto de esa conjugación bio-geográfica, propia de América Hispana bárbara, líricamente narra y describe. El mito y la leyenda adquieren en su pluma caracteres de poema. Tanta poesía existe en toda la novela. Se penetra del dolor del chilote, se impregna de su folk-lore, que por su mano maestra será imperecedero a través del continente indo-americano. Es la reivindicación de Chiloé, la exaltación poética de la Isla llena de maravillas. Allí está la vida, el ambiente y el espíritu del Archipiélago.

En esta obra no hay fingimientos. Los personajes actúan con nombres caso verdaderos. Remigio Cárdenas, por ejemplo,

el protagonista, es un viejo usurero, habitante real de la Isla, que vive aformentado con sus ansias insaciables de dinero. Formando contraste con el personaje anterior observamos la figura suave de Lorenzo Andrade, impregnado de los sentimientos de la justicia y el honor. Todos respiran ese torrente de vida vegetal y sana. Sin embargo, por encima del panorama geográfico, se alza la venerable figura de Eulogio Alvarez, llena de bondad y sabiduría.

Azócar ha sabido estudiar con acierto a los hombres y sus pasiones. Por lo demás, toda la novela, no es sino un canto a los humildes, pescadores, labradores y marineros. Viven en la más poética de las supersticiones rindiendo pleno tributo al paisaje natural de una belleza luminosa.

La novela contiene muchos personajes de un interés regional inmenso.

Don Segundo Sombra de Guibourg marcó una fecha en la literatura argentina. Gente en la Isla, marcará, sin duda, también una fecha en la literatura chilena. Azócar constituye una revelación. La novela asciende progresivamente en Chile.

A. N.

la Nación.

Santiago

12. 11. 1939

P. III, SUPL.